

Benjamín García-Hernández. *Gemelos y socios. La comedia de doble en Plauto, Shakespeare y Molière*. Madrid, Ediciones Clásicas, 2001, 357 pp.

Encabezado por una cita del *Auto dos Anfitriões* de Camoens, al que siguen el índice y una página con abreviaturas y signos diacríticos que indican relaciones de términos alternos, complementarios, secuenciales y extensionales, el libro comprende un prólogo, cinco capítulos y bibliografía.

En el prólogo, el autor plantea su propósito de realizar "un ensayo general sobre el doble clásico" a partir de las comedias plautinas *Menaechmi* y *Amphitruo* y de sus recreaciones más logradas *The Comedy of Errors* de Shakespeare y de *Amphitryon* de Molière, sin dejar de prestar atención a *Les Sosies* de J. Rotrou. Define a su obra como "un estudio tipológico" en el que se examinan los elementos comunes y diferenciales que presentan estas comedias en su organización escénica y en sus estructuras dramática y actancial, para determinar los rasgos característicos y los tópicos del subgénero literario *comedia de doble*.

La monografía es parte de un proyecto de investigación que trata de determinar la proyección de la comedia latina de doble en Shakespeare, en Molière y especialmente en Descartes, cuyo sistema filosófico toma del *Amphitruo* de Plauto sus cuatro pilares fundamentales: "la figura del Genio maligno y del Dios falaz, como escalones superiores del proceso de duda, el *cogito* como último reducto de la identidad personal y el Dios no falaz como garante de la verdad con su impronta de *deus ex machina*".

El análisis minucioso y completo de los distintos temas, el rigor intelectual, el conocimiento bibliográfico y su aplicación al estudio de las relaciones entre las obras plautinas y las modernas y, en especial, las conexiones con Descartes se evidencian en todos los capítulos. Sin embargo, a los efectos de la teorización de la temática, son

particularmente significativos la introducción y el capítulo V.

En la introducción, en "El doble clásico. Gemelos y sosias", caracteriza al doble como un personaje susceptible de confundirse con otro por el extraordinario parecido físico debido a causas naturales, disfraces u otro tipo de simulación y por señas de identidad, reales o falsas, como igual nombre, procedencia y filiación; estos dos factores generan situaciones de equívoco de gran efecto.

Luego determina dos tipos de dobles. Uno es el gemelar, un doble auténtico, casi perfecto, como los gemelos de *Menaechmi*; estos dobles son compatibles, no se rechazan y se necesitan como las dos mitades de un todo. El otro es el no gemelar, conocido como *sosia*, que puede ser auténtico pero es, sobre todo, un doble artificioso o falso, con intenciones malignas que lo convierten en impostor y lo llevan a usurpar la personalidad del doblado; éstos son dobles incompatibles, y, al encontrarse, se repelen; pueden ser reales, como los dioses en *Anfitrión*, que son dobles perfectos, o ficticios, como Filocomasia y su falsa hermana gemela en *Miles gloriosus*. A continuación caracteriza el *doblamiento* como "un movimiento de equiparación física" y a veces de afinidad moral y al *desdoblamiento* como un "movimiento de disociación psíquica" que implica la bipartición de un individuo en personajes iguales que tratan de ser diferentes; el primero se da en los dobles reales (hermanos e impostores), que son dobles añadidos, convergentes y simulan ser otro; y el segundo, en los dobles ficticios, que son dobles escindidos, divergentes y disimulan ser ellos mismos. Cuando no hay parecido físico el doble sólo es funcional; tanto éstos como los gemelos o sosias engañan, inducen al error y producen situaciones de equívoco, de *quidproquo*, pero el doble con parecido físico provoca principalmente la confusión personal, el *quiproquo*.

Para diferenciar el doble físico o formal y el meramente funcional, el autor analiza la "Homonomia, polisemia y sinonimia del doble". Caracteriza la *homonomia* como "un proceso de convergencia fonética que atañe a la expresión"; los homónimos son dobles formales, motivo permanente de confusión y, por lo mismo, "excelente recurso cómico"; son el doble lingüístico del doble añadido (gemelos y sosias) que confunde y se confunde. Considera la *polisemia* como "un proceso de divergencia significativa y referencial" a partir de una forma única; los vocablos polisémicos son dobles formales que afectan al contenido;

son el doble lingüístico del doble escindido que adopta nombres diferentes. Estos dos fenómenos lingüísticos y estos dos procedimientos dramáticos generan permanentemente ambigüedades, equívocos y errores.

En cuanto a la *sinonimia* la define como la "coincidencia de dos o más unidades en el significado y referencia"; los sinónimos son dobles funcionales; "capaces de sustituir o suplantar a otros", a partir de su significado; no se confunden por su forma y el equívoco surge cuando uno asume la función de otro.

En "Sistema de relaciones intersubjetivas e intrasubjetivas" delinea un sistema clasemático de relaciones inter e intrasubjetivas de índole semántica, "en el que están implicadas las categorías de aspecto, diátesis y modalidad" y que "se reproduce en las estructuras literarias". Destaca como una característica de la comedia de doble la ruptura de este sistema de relaciones por la intervención del doble.

En "Estructura dramática" analiza los ejes clasemáticos de orden alterno, secuencial o complementario en que se articula la acción dramática y las tres fases secuenciales en que se desarrolla la estructura dramática ("planteamiento" – "nudo" – "desenlace") y que no coinciden obligatoriamente con la división de actos.

En "Estructura actancial" señala que a ésta la determina "la relación de las fuerzas exteriores que mueven a los personajes". Se apoya en las seis funciones del modelo de A. J. Greimas: Sujeto, Objeto, Destinador, Destinatario, Ayudante y Oponente. Estos actantes pueden ser individuales o colectivos, especialmente en las funciones de Ayudante y Oponente. Estos dos junto con el Sujeto y el Objeto son personajes reales y actúan directamente en la acción. En cambio "el Destinador y el Destinatario se identifican con ideas abstractas que originan la acción (Fortuna, Amor) o se benefician con ella (la Humanidad, la Patria, la Familia)" y su intervención puede considerarse indirecta. La estructura actancial de un drama la determina la acción principal que es la del Sujeto. A partir de la estructura actancial de *Amphitruo* en la que aparecen dos ejes: uno horizontal formado por el Destinador → Sujeto → Objeto → Destinatario y otro vertical integrado por Ayudante y Oponente, señala que las relaciones entre los actantes del primer eje son complementarias y que la relación directa entre Sujeto y Objeto y la indirecta entre Destinador y Destinatario son

intersubjetivas. En cambio la relación del segundo eje es alterna. El Ayudante y el Oponente son “como dos polos, positivo y negativo” en relación con el Sujeto. Una relación complementaria sólo se establece entre Ayudante y Sujeto u Oponente y Sujeto.

En el punto “Los tópicos de doble cómico” hace una síntesis del tema que desarrollará exhaustivamente en el capítulo V.

El capítulo II lo dedica a “Plauto. Comedia de equívoco y comedia de doble” y en él precisa los conceptos de intriga y de equívoco. La intriga es “condición argumental de toda comedia” y el error o extravío de personaje es propio de cualquier acción cómica. El equívoco, que puede ser confusión de personajes o de otros elementos por error propio, como la ignorancia, o por engaño de un impostor, a través de sustituciones, disfraces, es la esencia de la acción dramática, sea tragedia o comedia. Generalmente se entiende como comedia de equívoco o de errores la de personajes dobles, sean o no gemelos. García-Hernández, en cambio, llama *comedia de doble* a la que basa el desarrollo de su acción en la confusión de personajes dobles, y considera a este tipo de comedia una subclase de la de equívoco.

Fija el corpus plautino de comedias de doble utilizando como criterio clasificatorio la proporción de escenas en que el doble da lugar a escenas de equívoco; reconoce así sólo dos comedias de doble cabales: *Menaechmi*, en la que se produce confusión de identidades, y *Amphitruo*, en la que se da “la sustracción de la identidad personal por la impostura de los dobles”, y tres comedias con personajes dobles: *Miles gloriosus*, en la que se muestra el desdoblamiento de un personaje en otro ficticio, *Bacchides*, en la que el doblamiento se reduce a un caso de homonimia y al equívoco suscitado y *Persa*, en la que, en tono de farsa, se plantea el desdoblamiento ficticio de un personaje.

En el análisis efectuado en “Organización escénica, estructura dramática y estructura actancial” señala que, frecuentemente, en una obra dramática se superponen dos acciones. En el caso de las comedias de gemelos hay una acción principal de búsqueda y de encuentro del gemelo perdido, que se desarrolla en el planteamiento y el desenlace, y una acción secundaria, la relación amorosa central, alrededor de la cual se producen las confusiones de los dobles. Los Sujetos y Objetos y también los Ayudantes y Oponentes de ambas acciones son muy evidentes y generalmente desempeñan funciones

actanciales diferentes en cada acción. En cambio los Destinadores y Destinatarios son más difíciles de identificar. En las separaciones o pérdidas familiares, el Destinador es la diosa Fortuna, la Casualidad, y en las relaciones amorosas, el Amor, concretado a veces en Venus. El Destinatario de ambas acciones es "la unidad familiar, gemelar o matrimonial, que se restablece".

En las comedias de dobles impostores también hay dos acciones: una principal, que es la relación amorosa, impulsada por el Amor como Destinador, aun cuando el Sujeto sea un dios como Júpiter. Esta relación es clandestina y se apoya en la acción secundaria del engaño, inspirado por la Malicia divina. Los Objetos de las dos acciones son claros y el Destinatario de las mismas es la Humanidad que se beneficiará con el fruto de la relación amorosa.

A continuación el autor analiza *Menaechmi* y *Amphitruo*, determinando sus divisiones en actos y sus organizaciones escénicas, sus estructuras dramáticas en el planteamiento, nudo y desenlace y sus estructuras actanciales y describe el comportamiento de los dobles y las características de los equívocos que generan. En *Miles gloriosus* analiza la organización escénica y estructura dramática, la parte burladora y burlada y la confusión del testigo; en *Bacchides*, la función limitada del equívoco de dobles y en *Persa*, su condición de farsa metateatral con desdoblamiento gemelar.

En el capítulo III se refiere a "Shakespeare" y a *The Comedy of Errors*, que, inspirada en *Menaechmi* y *Amphitruo* de Plauto, presenta un doble proceso de búsqueda y mayor complejidad argumental a causa de la presencia de dos pares de dobles con que se incrementan las situaciones de equívoco. Luego de afirmar que esta comedia es considerada la *comoedia errorum* por antonomasia, reitera el tipo de análisis efectuado en las obras plautinas.

El capítulo IV se refiere a "Molière" y su *Amphitryon* y no acepta considerar esta comedia como "una elaboración de la doctrina cartesiana"; por el contrario, afirma que "ésta y aquella parten de la tragicomedia plautina, con la diferencia de que una mantiene el planteamiento dramático y la otra lo transforma en un ensayo filosófico". Reconoce como otro de sus antecedentes *Les Sosies* de Rotrou y, con relación al *Amphitruo* plautino, sostiene que el de Molière "ha perdido carga filosófica y resulta menos abstracto que aquél" y que su

originalidad reside en haber hecho de ésta una gran comedia galante, a la medida de la Corte de Versalles de Luis XIV. Luego repite el tipo de análisis aplicado en los capítulos anteriores.

El capítulo V resume todas las observaciones ya realizadas y las estructura en torno a "Los tópicos del doble cómico". Analiza exhaustivamente cada uno de ellos a partir de las perspectivas del doble añadido (el gemelar y el impostor real o ficticio), del doble escindido y del doblado, del sistema de relaciones intersubjetivas e intrasubjetivas que se establecen entre ellos y de la evolución de los errores y equívocos generados; ejemplifica el funcionamiento de aquéllos en cada una de las obras estudiadas y extrae las coincidencias y diferencias que presentan.

La premisa de este análisis es el movimiento pendular del doble entre los polos de la identidad y de la alteridad. Comienza definiendo estos dos conceptos y el de ipseidad. Mientras la ipseidad ("ser él mismo y no otro"), "es una noción exclusiva", situada más allá de la identidad e "incompatible con el ser doble", la identidad ("ser él mismo") "es una noción inclusiva", compatible con la alteridad y favorecida por el parecido físico, las coincidencias de señas personales y elementos de carácter prodigioso; en cuanto a la alteridad ("ser a la vez otro") su manifestación se evidencia "en procesos iterativos y comportamientos alternativos". Del cruce de identidad y alteridad surgen constantemente los equívocos que son de dos clases: directos (producidos por personajes dobles de manera inmediata) e indirectos (producidos por personajes que los han sufrido anteriormente). Según García-Hernández "los tópicos del doble se configuran en factores de identidad y en manifestaciones de alteridad". El autor agrupa los tópicos alrededor de cuatro temáticas:

1. "Señas de identidad y elementos de confusión": en ellos incluye, el nombre y la filiación, el parecido natural y artificial (la *similitudo*), el juego de la apariencia y la realidad, la simulación (*simulatio*) y el metateatro con su apoyo en el *ornatus* y la *meditatio*, y los elementos maravillosos que aparecen y desaparecen.
2. "Acusaciones de padecer algún tipo de fantasía", las que, en boca de los dobles impostores son ataques malévolos y provocan reacciones similares en los doblados: se detiene en las acusaciones de

trastornos perceptivos, oníricos, mentales, de ebriedad, de posesión maléfica y de burla.

3. "Errores de identificación y crisis de identidad", causados por el hecho de que "todo doblado se halla inmerso en un proceso de desidentificación": pasa revista a los errores de identificación personal, a la admiración ante hechos extraños, a la duda de la propia experiencia, y a la crisis de identidad y conciencia de ser doble.
4. "Alteridad, alteración y alternancia del doble": en ellos analiza la alteridad del doble como resultado de la suma de dos o de la división de uno en dos, al doble como figura iterativa que traspasa los límites que separan la identidad de la alteridad y la transformación de la relación de alteridad en expresión reflexiva, la identificación del doble añadido con el doblado, la identidad del doble escindido en su apertura a la alteridad, la alteración de las relaciones intersubjetivas e intrasubjetivas por la presencia del doble y la alternancia de los dobles y la anagnórisis.

El libro se cierra con una bibliografía muy completa: más de doscientos cuarenta títulos de distintas épocas y de diversas procedencias, que permiten al lector contar con una guía actualizada de los estudios sobre el tema. Tanto la metodología empleada como el análisis efectuado son rigurosos, exhaustivos y evidencian, a pesar de lo reiterativa que por momentos resulta la exposición, la solidez de conocimientos que posee el autor y su manejo acabado de la bibliografía.

Eida Edith Cecco
Universidad Nacional de Cuyo